Comisión de Transporte, Comunicaciones y Obras Públicas
S/C

Versión Taquigráfica N° 675 de 2011

# ASOCIACIÓN DE FUNCIONARIOS DE LA DIRECCIÓN NACIONAL DE ARQUITECTURA DEL MINISTERIO DE TRANSPORTE Y OBRAS PÚBLICAS (AFDNA)

ver exposición

# ASOCIACIÓN DE OBREROS DE LA DIRECCIÓN NACIONAL DE ARQUITECTURA DEL MINISTERIO DE TRASPORTE Y OBRAS PÚBLICAS

ver exposición

**Versión taquigráfica de la reunión realizada el día 2 de agosto de 2011**

**(Sin corregir)**

| | |
|---|---|
| **PRESIDE:** | Señor Representante Jorge Pozzi. |
| **MIEMBROS:** | Señores Representantes Julio César Fernández, Guzmán Pedreira, Richard Sander y Pedro Saravia. |
| **INVITADOS:** | Por AFDNA, señores Yannis M. Diakakis, Presidente; Alejandro Benítez, Vicepresidente y Gerardo Guimaraes, Secretario General.<br><br>Por la Asociación de Obreros, señores Bismark Larrosa y Mario Maurente. |

**SEÑOR PRESIDENTE (Pozzi).- Habiendo número, está abierta la reunión.**

La Comisión de Transporte y Obras Públicas da la bienvenida a la delegación de la Asociación de Funcionarios de la Dirección Nacional de Arquitectura, integrada por los señores Yannis Diakakis Presidente, Alfredo Benítez, Vicepresidente, y Gerardo Guimaraes, Secretario General.

**SEÑOR GUIMARAES.- Agradecemos a la Comisión la posibilidad de trasmitir nuestros reclamos y nuestras consideraciones en lo que refiere a la Dirección Nacional de Arquitectura, oficina a la que pertenecemos y en la que hemos desarrollado nuestra actividad durante más de veinte años.**

En este momento, estamos atravesando una situación muy particular, que ha sido gestada durante un proceso de varios años que está relacionado con las funciones que le ha asignado la ley a la Dirección Nacional de Arquitectura y que a la fecha ha venido perdiendo, quedando marginada de la posibilidad de ejecutar la obra pública edilicia a nivel nacional.

Como organización sindical, vemos con preocupación el franco deterioro que se ha procesado durante todos estos años. Estamos hablando de que en el año 1995 la Dirección Nacional de Arquitectura contaba con mil ochocientos o dos mil trabajadores y hoy, entre el sector obrero y la oficina, no llegamos a novecientos. Más allá de que los recursos humanos son necesarios para ejecutar cualquier tipo de obra, se viene dando una serie de circunstancias a nivel estatal como, por ejemplo, la generación de infinidad de unidades de arquitectura en diferentes Incisos, que han deteriorado los procesos relacionados con la propia ley que establece claramente la competencia de la Dirección Nacional de Arquitectura en materia de gestión de obras.

Nuestra Dirección Nacional de Arquitectura acaba de cumplir cien años. Si revisan los antecedentes parlamentarios de cuando se creó, seguramente van a encontrar las exposiciones de sus colegas de aquella época que argumentaban sobre los motivos para crear esta unidad ejecutora. Vamos a dejar en poder de la Comisión una carpeta que contiene una reseña histórica elaborada por los trabajadores, para que tengan más presente la situación. Si revisan esos archivos, verán que alguno de los argumentos era precisamente evitar lo que está ocurriendo hoy. En las diferentes oficinas del Estado se generaban unidades de arquitectura que ejecutaban y realizaban las obras de interés del director de turno y el despilfarro económico del Estado era difícil de controlar porque todos los jerarcas querían dejar obras para la posteridad.

Lo importante es que nosotros vemos que nuestra unidad ejecutora tiene todos los requisitos necesarios en materia de capacidad logística, técnica y operativa para poder funcionar. Lamentablemente, se viene dando un proceso de no ingreso de personal que abarca todas las áreas pero esencialmente al sector obrero. La obra por administración directa fue una de las grandes banderas de nuestra institución durante el período posterior al gobierno de facto. Funcionamos con un grupo muy numeroso de trabajadores en todo el país, generando la recomposición de edificios que habían sido muy poco mantenidos, aunque debo decir que aún hoy muchos siguen en ese estado. Si cualquiera de ustedes piensa en el lugar de donde proviene, va a encontrar que en cada uno de ellos existe un edificio emblemático que representa la obra pública. Hablo de los liceos número uno, de los hospitales del interior; se trata de obras de alto contenido social y, como trabajadores de esta unidad, creemos que se deben mantener.

La modalidad de la Dirección Nacional de Arquitectura de ejecución de obras pasa por la administración directa y el contrato. Son dos modalidades actualmente vigentes y amparadas por la ley. En este momento, estamos realizando nada más que tres obras por contrato en todo el país. Dos de ellas son en Artigas: una es el paso de frontera y la otra, un local del BPS en Bella Unión. En San José, tenemos una obra en la Colonia Etchepare, que tiene tres áreas: el centro educativo, los pabellones 26 y 27 y la casa del Director. Esas son las obras que estamos haciendo en la modalidad de contrato, con cinco profesionales arquitectos y un equipo de gente trabajando, pero no hay un proceso de apuntar a cubrir mayor cantidad de tareas.

En lo que se refiere a la obra por administración, contamos con cuatrocientos sesenta operarios. En todo el país tenemos algo más de cincuenta obras en ejecución y hay que considerar que algunas de ellas son pequeñas reformas que se mencionan como obras para mantener el personal trabajando, porque a veces requieren uno o dos funcionarios que están haciendo algún mantenimiento, por ejemplo, en un local del INAU.

Evidentemente, nosotros queremos revertir esta situación. Los trabajadores queremos generar un proceso de consideración a nivel público destacando que la existencia de la Dirección Nacional de Arquitectura tiene un porqué, ya que estos cien años han dejado en la obra edilicia pública claros indicadores. En el Estado se gasta muchísimo dinero en mantenimiento y es necesario que alguien controle ese proceso. Nosotros tenemos el equipo técnico adecuado para hacerlo. Tenemos unos sesenta profesionales arquitectos, ingenieros, ingenieros mecánicos, equipos de técnicos eléctricos, equipos de técnicos sanitarios. Tenemos toda la logística necesaria en materia de ejecución de proyectos.

Aspiramos a que esta situación se revierta. No descartamos que la participación en la actividad de la construcción hoy está medida por el mercado; es decir: es muy difícil poder rescatar de la masa de trabajadores gente con capacitación en áreas específicas. Sin embargo, este no es el primer boom de la construcción que existe en el país y la Dirección Nacional de Arquitectura siempre trató de formar a su gente

en los procesos de trabajo. Ingresaban peones y se iban formando para ejecutar una tipología de obra que, muchas veces, solo la Dirección Nacional de Arquitectura podía hacer en el país. Hablamos de obras de carácter patrimonial, obras muy alejadas que las empresas no pueden ejecutar. Nosotros entendemos que hay una tipología de obra en la que la Dirección Nacional de Arquitectura debería tomar la iniciativa.

Durante el período de Gobierno anterior, se había generado por parte del entonces Ministro Rossi un proceso de atención a las escuelas en emergencia. Eso nos mantuvo trabajando durante un período importante en esta obra de carácter social por esencia. Esto no se ha reproducido en esta Administración y no vemos que haya un proceso tendiente a revertir esa situación y dar una línea de trabajo objetiva a la Dirección Nacional de Arquitectura para ver qué vamos a realizar, a qué nos vamos a dedicar y cuál es el futuro de esta institución que acaba de cumplir cien años.

Nosotros entendemos que hay un buen equipo, que hay buena disposición de los trabajadores y con esos dos elementos sería bueno empezar a caminar. El documento que les dejamos se lo entregamos también al señor Ministro y al Director General, para que se tuviera cabal cuenta de que nuestra agrupación está realmente interesada en que se procesen estos caminos. No pretendemos cogobernar ni decir a los jerarcas lo que tienen que hacer; simplemente queremos que como trabajadores se consideren nuestras propuestas, se discutan, se analicen y, si es posible, se llegue a un acuerdo.

**SEÑOR DIAKAKIS.- Soy el Presidente del sindicato.**

Nos interesa muchísimo resaltar que fuimos uno de los sectores organizados de la Administración Central, a la cual pertenecemos, que nos abocamos a hacer un trabajo de cara a lo que se había planteado por parte del Gobierno, que era lograr una reforma del Estado con la participación de los trabajadores, y mejor aún si estos trabajadores estaban organizados.

Ahora, ¿con qué nos encontramos? Asumimos la presidencia en agosto y en setiembre y primeros días de octubre pusimos sobre la mesa un documento muy similar a este con el objetivo de discutir qué queríamos de la Dirección Nacional de Arquitectura junto con la Administración. Se trataba de discutir la misión, la visión y el futuro de esta Dirección, dado que habíamos percibido que se venía deteriorando. Lamentablemente, la respuesta fue que no se iba a permitir cogobernar. Nosotros dijimos que esa no era nuestra idea y que nuestro planteo era todo lo contrario. Solamente, queríamos dar nuestro punto de vista y discutir juntos, tal como se había planteado por parte de este Gobierno.

Ahora, nos encontramos con esta situación y, sinceramente, nos preocupó. Por eso hoy estamos acá y vinimos a traer nuestro punto de vista y nuestra elaboración realizada hace seis o siete meses que es fruto de un trabajo no solo de esta organización sindical sino de trabajadores que han estado históricamente en la Dirección Nacional de Arquitectura muchos de ellos hoy jubilados, que han desempeñado cargos jerárquicos, y también con los actuales trabajadores.

Con respecto al tema laboral, en la última reunión mantenida con el Director Nacional de Arquitectura, arquitecto Jorge Lima Valverde, cuando hablábamos del desarrollo del trabajo y qué haríamos para tener más trabajo y, como consecuencia, que ingresara más personal, se nos planteó algo que nos dejó helado: que él prefiere tener a los trabajadores en sus casas, pagándoles, y que no estén trillando por las distintas obras. Sinceramente, nos llamó poderosamente la atención. Como trabajadores, no queremos estar en nuestras casas. Estamos cansados de escuchar comentarios desde la población en el sentido de que los trabajadores públicos somos los responsables de muchas cosas que están pasando en el país. Para un trabajador, no es digno recibir el salario y estar en su casa sin trabajar. Esto no es lo que nosotros queremos sino todo lo contrario. Queremos trabajo genuino y todos los trabajadores, al igual que el resto de los trabajadores, queremos trabajo.

**SEÑOR BENÍTEZ.- Quiero resaltar un par de cosas que dijeron los compañeros.**

El hecho es que una ley que abarca el trabajo de la Dirección Nacional de Arquitectura no se está cumpliendo, no solo por el propio Ministerio sino por los otros organismos que arman dentro de sus organigramas oficinas de arquitectura para hacer la tarea que tendríamos que llevar adelante en nuestra Dirección. Por lo tanto, todo lo que ellos hacen es trabajo que se nos quita a nosotros.

Por otra parte, hay gente que está cobrando el sueldo sin trabajar porque no se les asigna trabajo. Eso es algo que nos llamó la atención desde que asumió el actual Ministro, quien ha dicho constantemente, en la prensa, que la Dirección Nacional de Arquitectura se iba a dedicar al mantenimiento de la obra patrimonial. Mantenimiento no es obra nueva sino reparaciones y ajustes de las obras. Si, por un lado, el Ministro dice eso y, por otro, el Director no quiere que los obreros estén trillando, no se hace ninguna de las dos cosas.

**SEÑOR PRESIDENTE.- El planteo ha quedado muy claro.**

Deseo saber si mantienen negociaciones periódicas con alguna parte del Ministerio o si el diálogo está cortado.

**SEÑOR GUIMARAES.- En este momento, si bien hubo una negociación bipartita inclusive firmamos un ámbito de negociación, el Ministerio centralizó la discusión y el interlocutor que dispuso fue el Director General, señor Pablo Ferrer. En ese ámbito, tuvimos una situación muy particular generada por algunas expresiones que el Director General realizó hacia esta representación sindical. Nosotros presentamos la denuncia en la Dirección Nacional de Trabajo. En este momento, no se nos está convocando a ningún ámbito de discusión por parte de la Administración. Entendemos que no es el camino, pero ahí va a mediar la Dirección Nacional de Trabajo. Esto también lo denunciamos en la Comisión de Legislación del Trabajo de esta misma Cámara. Si bien con el Director Nacional, arquitecto Jorge Lima Valverde, hay un buen proceso de intercambio, un buen relacionamiento y una buena disposición, nos encontramos con que las cosas que hablamos con él después son trabadas en el ámbito superior que es el que marca el Director General. En la comunicación que hemos tenido con el Director Nacional le manejamos esa situación. En algún caso, porque había compatibilidad con los planteos que habíamos manifestado, estuvo dispuesto a realizar gestiones, pero el Director General ni siquiera le permitió participar en las reuniones de carácter superior. Eso nos ha llevado a esta situación de hoy.**

**SEÑOR PRESIDENTE.- Agradecemos vuestra visita y estaremos en contacto.**

(Se retira de Sala la delegación de funcionarios de la Dirección Nacional de Arquitectura)

(Ingresa a Sala una delegación de la asociación de obreros de la Dirección Nacional de Arquitectura del Ministerio de Transporte y Obras Públicas)

—— Damos la bienvenida a una delegación de la asociación de obreros de la Dirección Nacional de Arquitectura del Ministerio de Transporte y Obras Públicas, integrada por los señores Mario Maurente y Bismark Larrosa.

**SEÑOR LARROSA.- Somos el sindicato de obreros de la Dirección Nacional de Arquitectura del Ministerio de Transporte y Obras Públicas. Somos obreros de la construcción del sector público. Trabajamos en todo lo que tiene que ver con la obra pública por administración directa. Desde su creación, la Dirección Nacional de Arquitectura estuvo vinculada a todo lo que tiene que ver con el patrimonio edilicio como así también las obras de contenido social.**

La problemática por la cual venimos a la Comisión es claramente una cuestión de gestión en la Dirección Nacional de Arquitectura, que viene de varios procesos anteriores. Esta situación tiene varios aspectos. Por un lado, es el área para la cual trabajamos con falta de personal y con todo lo que ello conlleva. Tenemos un problema de seguridad en el trabajo. Al ser trabajadores de la construcción del área pública, tenemos muchos problemas en cuanto a las condiciones de higiene y de seguridad en el trabajo. También tenemos algunos inconvenientes relacionados con lo salarial.

En primer lugar, queremos plantear que cuando asumió esta nueva Administración se planteó un plan quinquenal muy importante y que la Dirección Nacional de Arquitectura se iba a potenciar de buena forma, ya que se pretendía por parte de las autoridades del Ministerio el propio Ministro lo dijo en varias oportunidades y cuando concurrió al Parlamento por la Ley de Presupuesto conformar equipos de elite en lo que tiene que ver con la tarea que realizamos para cubrir todas las obras sociales escuelas, liceos, CAIF, INAU, etcétera como así también la obra pública del patrimonio edilicio nacional. El tema radica en que, a

más de quince meses de haber asumido este Gobierno, lamentablemente no se ha hecho nada de lo que se planteó por parte del propio Ministro y de las autoridades del Ministerio o se ha hecho muy poco. Para nosotros era importante el tema de las cuadrillas de elite que se había planteado, teniendo en cuenta lo que supone la capacitación, ya que nuestro personal tiene un alto índice de edad, sobre todo para trabajar en la construcción. Por otro lado, tenemos dificultades al no contar con una escuela de albañilería; existe para constructores, pero el oficial albañil o el finalista se hace en la práctica, en la obra; y en la medida en que los más veteranos se van retirando, deja de existir esa capacitación.

También nos preocupa muchísimo el franco deterioro que hay en varios organismos del Estado sobre todo en lo que hace referencia al tema de la educación, en algunos centros de estudio a nivel nacional, así como del INAU: en estos lugares se rechazan las obras. Generalmente hay obras muy importantes, pero a las empresas privadas no les resulta redituable ir allí, por ejemplo, las escuelas rurales: precisamente, hace un tiempo estuvimos trabajando en las afueras de la ciudad de Salto en una escuela rural. Y todo ese tipo de obras son rechazadas por parte de la Dirección Nacional de Arquitectura que es una unidad ejecutora, pero para nosotros es una empresa constructora en el Estado, que no tiene fines de lucro porque, según plantean, no tienen personal para cubrirlas. A su vez, nos dicen que no pueden tomar más obras porque no tienen personal; entonces se da una lógica perversa que a nosotros nos preocupa porque desde el principio lo hemos planteado en innumerables oportunidades, tanto en la Comisión de Transporte, Comunicaciones y Obras Públicas como en la Comisión de Legislación del Trabajo, donde hemos venido a denunciar esto. No estamos hablando de que la Dirección Nacional de Arquitectura se debería ocupar por administración directa de toda la obra pública del país, sino de que debe haber una cuadrilla estable para cubrir todas esas obras de alto contenido social; para nosotros eso es muy importante.

Hoy vemos que hay un desmantelamiento de la Dirección Nacional de Arquitectura donde no se toma personal y se plantea el tema de las privatizaciones. Si bien permanentemente se habla de cuidar los dineros públicos, se privatizan obras para dar de ganar a algunas empresas. Y en algunos casos, lamentablemente, se han dado obras a las empresas y después tiene que ir la Dirección Nacional de Arquitectura porque, por diferentes motivos, la empresa no puede rendir cuentas y no da garantías. En este sentido ponemos solo un ejemplo: el Liceo Nº 4 de Paysandú, donde estuvo una empresa, dejó la obra a medio a terminar, se gastaron los dineros y después fue la Dirección Nacional de Arquitectura a terminar con ese liceo. Aquí el Estado tuvo un doble costo para cubrir esa obra. La mencionamos simplemente porque para nosotros fue una obra de mucha significación.

Por ahí se plantea que en la Dirección Nacional de Arquitectura se trabaja de una forma lenta, pero aquí tenemos un problema de gestión, porque los materiales no llegan en tiempo y forma. En algunos casos pasan semanas sin que la Dirección entregue los materiales. Entonces, cuando uno saca la cuenta al final de la obra, evidentemente habrá un sobrecosto por los jornales que no se trabajaron ante la falta de entrega de materiales. Entendemos que este proceso se viene dando debido a que se quiere privatizar esas obras, pasarlas a manos privadas; este es uno de los aspectos que queríamos mencionar.

Por otro lado, también tenemos problemas en materia de seguridad y de higiene de los trabajadores de obra. Este es un tema muy importante para nosotros: venimos en este proceso desde el año 2006, donde tuvimos el fallecimiento de un compañero. En ese sentido, hay un juicio que se le ha iniciado al Ministerio y en estos días estamos convocados a comparecer en representación del sindicato.

En cuanto a las condiciones de trabajo, la Dirección Nacional de Arquitectura del Ministerio de Transporte y Obras Públicas, con quinientos obreros, hoy no tiene un técnico prevencionista. Esta Dirección trabaja en todo el país y en casi todos los departamentos cuenta con personal; existen talleres de carpintería, de herrería y de aluminio en Paysandú. Hay talleres de herrería y de carpintería en Montevideo así como en La Coronilla, en el departamento de Rocha. Pero estamos a la buena de Dios porque no hay un técnico prevencionista. Si hoy vamos a armar un andamio, no tenemos quién controle, por parte de la Dirección Nacional de Arquitectura, las condiciones en que trabajamos, lo cual para nosotros es muy grave. Muchas veces se manda a trabajar sin las mínimas previsiones, salvo las que puedan tener los propios trabajadores. En definitiva, tenemos dificultades para que esas previsiones se establezcan institucionalmente, por parte del Ministerio.

También tenemos problemas con la entrega de ropa. Hace muchos años teníamos un acuerdo por el que se nos debía entregar por la tarea que realizamos dos equipos de ropa ya que en la albañilería y en la herrería se

rompen mucho más a menudo que en cualquier otra tarea, pero hace un año que no se nos entrega ropa de trabajo, y esto viene siendo una constante.

Después hay situaciones que por ahí no aparecen en la prensa, ni son titulares de ningún diario, porque no se produce el fallecimiento de un trabajador, pero permanentemente hay pequeños accidentes, de personas que se cortan con una máquina o se caen de un andamio por no tener las condiciones apropiadas. Esos compañeros quedan relegados, muchas veces con consecuencias por el resto de su vida; entonces, para nosotros este es un tema fundamental. Debido a todas las denuncias que hemos hecho sobre el tema de seguridad e higiene, la semana pasada la Dirección Nacional de Arquitectura nos planteó que va a privatizar el tema de la seguridad de los trabajadores. Para graficar y poner un ejemplo, como no quiere tener responsabilidades con sus propios trabajadores, mañana va a tomar una obra, por ejemplo en el edificio sede del Ministerio de Educación y Cultura, y va a decir: "de la seguridad de los trabajadores se encarga ese Ministerio y no el de Transporte y Obras Públicas". Entonces, el Ministerio de Educación y Cultura tendrá que contratar una empresa que nos cuidará a nosotros; y aparentemente habrá un técnico prevencionista que contratarían en el Ministerio para que tome las previsiones.

Ahora bien: si acá hablamos de que hay que cuidar los dineros del Estado, sobre todo cuando se hacen obras, si a la obra específica se la va a recargar con la contratación de una empresa para los temas de seguridad, evidentemente va a salir más caro. Además, esto no tiene sentido: es como si cualquiera de los presentes mañana contrata una empresa para hacer su casa y esta les dice que ustedes deben encargarse de la seguridad de los trabajadores. En verdad, no sabemos cuál es el quid de la cuestión; no sabemos por dónde viene esto, pero nos parece que el camino que se está tomando en este sentido es totalmente erróneo.

Estas son algunas de las cuestiones que queríamos plantear; nos parece que hay un claro problema de gestión debido a todo lo que expusimos. Para nosotros es importante realizar las obras que mencionábamos, como las escuelas a las que hacíamos referencia: muchas veces la plata está en la Dirección Nacional de Arquitectura, pero esta pretende que esas obras se privaticen. Obviamente, la Dirección no tiene fines de lucro, pero es evidente que si una empresa va a hacer la obra, debe tener su ganancia.

Otro de los elementos que queríamos plantear tiene que ver con la escala salarial. Debido a la implementación de un salario mínimo para la Administración Central por parte del Poder Ejecutivo por lo que se incrementó en buena manera el salario de la mayoría de los obreros de la Dirección Nacional de Arquitectura, y como nosotros tenemos un régimen horario de cuarenta y ocho horas semanales, hoy nos encontramos con una cuestión complicada desde el punto de vista funcional. Ahora gana absolutamente lo mismo un peón, un medio oficial, un oficial, un oficial especializado y el capataz. Y como sabrán, el grado de responsabilidad que tiene cada uno va subiendo desde el peón hasta el capataz. De allí el tema funcional en cuanto al aspecto salarial: ningún trabajador quiere asumir una responsabilidad si va a ganar lo mismo que un peón que, en realidad, no tiene demasiadas responsabilidades. Por eso, para nosotros es fundamental comenzar a construir esa escala salarial en un ámbito de negociación. Y desde el punto de vista económico hay posibilidades de que esto se pueda hacer en el Ministerio, ya que este le cobra a todos los organismos nuestra mano de obra y ese dinero se vuelca a Rentas Generales. Entonces, perfectamente parte de esos dineros podría volcarse a los efectos de construir una escala salarial.

Hemos venido aquí por una cuestión muy clara: permanentemente hemos tratado de plantear esta situación en la Dirección Nacional de Arquitectura y también al Director General, quien actúa en materia de negociación con los trabajadores. Al no tener eco hemos optado por informar a los legisladores sobre estos problemas que tenemos en la Dirección Nacional de Arquitectura y en el Ministerio ya que, en la medida en que no tengamos posibilidades de negociación para llegar a acuerdos como tuvimos tiempo atrás, eventualmente desembocaremos en un conflicto que en realidad no queremos. Debido a todas esas situaciones va a ser inevitable el no tener ropa de trabajo, el no poder cumplir con las obras sociales, el no tener ingreso de personal. El tema que planteamos relativo a la escala salarial para nosotros es fundamental.

Esto era lo que quería decir; quizás el compañero tenga algo que agregar. Agradecemos que nos hayan atendido en el día de hoy.

**SEÑOR MAURENTE.- Pertenezco a la Asociación de Obreros de Arquitectura, de la cual soy responsable de las finanzas.**

Nuestra comparecencia en este ámbito se debe a varias denuncias. Concretamente, lo que más nos preocupa es el desmantelamiento que se le está haciendo a esta Unidad Ejecutora, por lo menos en lo que tiene que ver con la obra por administración directa. Hace mucho tiempo que venimos trabajando en distintas instancias; el compañero mencionaba al pasar algunos elementos por los cuales la obra es lenta y podemos mencionar alguno más: por ejemplo, que se presupuestan obras que absorberían a determinada cantidad de trabajadores cada cual en su especialización y luego, en el momento de su ejecución, por los motivos que estamos planteando, por la falta de mano de obra especializada que hoy tiene la Dirección Nacional de Arquitectura, en muchos casos se hace con la mitad del personal que se pensó en un principio. Además, muchas veces, se realiza con gente que no es del oficio pero que a través de los años se da idea de cómo realizar la tarea, lo que redunda en que el producto terminado no sea de la calidad pensada para la obra. Esa es una de las cuestiones que nos preocupan, por lo que vemos que se apunta a finiquitar en algún momento lo que tiene que ver con la administración directa.

Luego, sumado a lo que planteaba el compañero sobre la falta de mano de obra, viene esta nueva medida con la que nos sorprende la Dirección Nacional de Arquitectura con la cual ya habíamos planteado nuestra discrepancia, que es la de pasar responsabilidades de la Dirección Nacional de Arquitectura, como ejecutora de obra, al cliente, al comitente. Entonces, si al hecho de que en algunos casos se nos dice que la Dirección Nacional de Arquitectura es poco atractiva, por lo lenta que es, etcétera, le agregamos que deslinda responsabilidades propias en terceros, evidentemente, los comitentes no van a querer trabajar con su plantilla. Esto está muy claramente marcado en el Decreto Nº 89/95, que establece las responsabilidades para la industria de la construcción. Nos preguntamos cómo se pretende por parte de la Dirección Nacional de Arquitectura controlar la obra pública, ¿con qué autoridad le puede exigir condiciones a una empresa de trabajos tercerizados cuando no es capaz de proporcionárselas a sus propios obreros? Son cuestiones que realmente nos preocupan y que como decía el compañero, nos están llevando a una situación conflictiva. Vemos con gran preocupación que esto en un breve plazo en dos o tres años se extinguirá por distintas vías, si bien se está apostando sobre todo nos lo reafirma el no ingreso de personal a seguir el curso natural: a nadie escapa lo elevado del promedio etario de la plantilla de trabajadores. Es simplemente una nueva forma de aplicar lo que en otros momentos se planteó, que era eliminar la Dirección Nacional de Arquitectura, no sabemos con qué fines ni con el objetivo de beneficiar a quién; hemos estado promocionando lo que hace, a través de una muestra fotográfica a la opinión pública y también tenemos muchísimas notas de gente que trabaja en lugares en los que hemos estado realizando nuestras tareas, en reconocimiento a las plantillas de trabajadores y a los trabajos realizados. No entendemos por qué, si existe ese reconocimiento y esa voluntad de ejecutar, se insiste en decir que no va más. Por la vía de los hechos y por las contestaciones que se nos han dado, francamente nos dirigimos a la eliminación de lo que tiene que ver con la ejecución por administración directa.

Además, como mencionaba mi compañero, venimos con serias dificultades en lo que tiene que ver con Seguridad e Higiene. Tenemos ejemplos muy recientes donde no se ha lesionado gravemente ningún trabajador por la experiencia que tienen de tantos años de desarrollarse en obras, pero la realidad indica que estamos abandonados a la mano de Dios. Hace poco, en la obra del Museo Michelini que se está haciendo en Coronel Raíz y Millán, en una excavación para las cuales están marcados los procedimientos en cuanto a planes de seguridad, etcétera el compañero que estaba en la máquina haciendo una zanja no enganchó un cable de alta tensión de 6.000 vatios por milagro. Ocurrió eso porque cuando se manda a excavar no se cuenta con ningún plano. Nosotros lo planteamos hace poco en la Dirección Nacional de Arquitectura: no creemos que la UTE alegremente vaya tirando cables por ahí y que no haya un registro o una memoria documentada al respecto. Esa es una constante. Pasó en esa obra y también hemos tenido problemas en otras en las que se han recomendado determinadas medidas de seguridad. Concretamente, en una obra a tres cuadras del Ministerio, una persona que hasta hace poco tiempo se desempeñaba como técnico prevencionista recomendó una red de protección porque los trabajos que se iban a realizar lo ameritaban y, sin embargo, nunca se puso. De todas maneras, a los dos días fue el Capataz General a exigir que había que subirse al andamio a desarrollar la tarea porque no era necesaria esa medida. Reitero que esto sucedió a tres cuadras del Ministerio. Por eso tenemos gran preocupación en ese sentido. Reitero, nos preguntamos con qué autoridad se va a exigir a las empresas que se contraten que cumplan, cuando no son capaces de proporcionar a sus propios obreros lo que está legislado y que no es invento de nadie.

Con relación a lo que plantea el señor Ministro en el Plan Quinquenal, nos quedan muchas dudas porque para hacer cuadrillas hay que tener gente, sobre todo si aspiramos a una cuadrilla de elite, y cuando se plantean las necesidades de ingreso se nos dice que no va haber ingresos.

Creemos que lo que dijo el Ministro fue solamente un anuncio, una mera expresión de voluntad que no va a pasar de ahí.

**SEÑOR PRESIDENTE.- Ha quedado claro el planteo que, además, es complementario del que hicieron los compañeros de ustedes anteriormente.**

Vamos a enviar la versión taquigráfica al Ministerio y, eventualmente, discutiremos en la Comisión qué pasos seguir

Agradecemos mucho su presencia y el informe que nos han dejado.

Se levanta la reunión.